

Schatzberg, E. (2018). *Technology: Critical History of a Concept*. Chicago: University of Chicago Press.

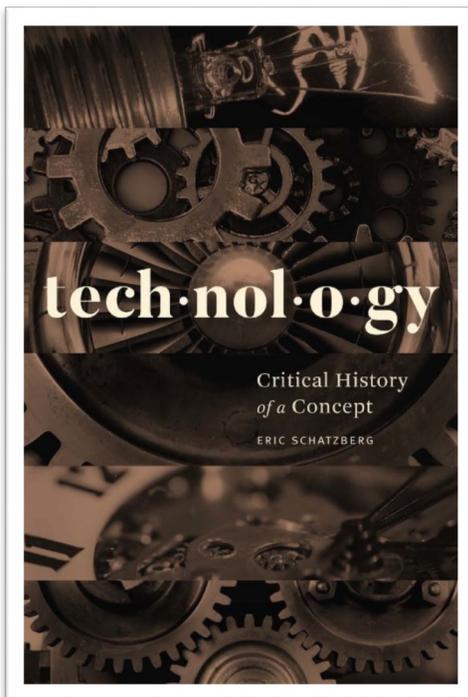
Agustín Ramiro Silvestri

Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos, Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

<https://orcid.org/0009-0008-4952-0089>

agustin.r.silvestri@gmail.com



El trabajo de Eric Schatzberg supone el primer trabajo sistemático que se haya realizado hasta la fecha sobre el concepto *tecnología*. La obra es, a su vez, un notable ejercicio de historia intelectual. Pero el horizonte fundamental de este libro quizás lo supone el hecho de que plantea elementos y dimensiones de la historia del concepto que resultan fundamentales para los debates actuales sobre los procesos relacionados con la tecnología. Entre sus aportes no solo se encuentran aquellos propios que se encaminan a deslindar un concepto tan problemático, repetido y polisémico sino también el de historiar las diversas reflexiones

que sobre la actividad tecnológica se han desarrollado a lo largo de la historia occidental.

Schatzberg comienza su libro introduciendo algunos problemas conceptuales y teóricos que están presentes a lo largo de toda la historia del concepto. Esto es: desde su diversidad semántica en el día de hoy hasta el desarrollo de dos tradiciones, cuya tensión será central en todo momento, las cuales el autor deslinda en la tradición culturalista y en la instrumentalista sobre la tecnología, esta última interpretando a la tecnología como mero medio para un fin, y la primera entendiendo a la tecnología como parte de una trama social e histórica, con valores propios, hábitos, conocimientos propios. Por otro lado, explicita de entrada cuestiones metodológicas tal como el hecho de partir tanto de la *historia conceptual* de Reinhart Koselleck como del método *genealógico* de Michel Foucault.

Ya en el segundo capítulo, "*The trouble with Techne*": *Ancient Conceptions of Technical Knowledge*, Schatzberg entra de lleno en la historia del concepto tecnología, comenzando el camino en la Antigua Grecia con el término *Techne*. Aquí, referenciando autores esenciales como son Platón y especialmente Aristóteles, ya se observa el anclaje de ciertas reflexiones que tendrán gran impacto en el tiempo. Así, los debates en este pasado clásico van desde si la actividad tecnológica es una forma de conocimiento, o si tiene atributos morales propios tanto en el objeto como en los agentes hasta la jerarquía que ocupa con respecto a otras actividades humanas, dejando a la *Techne* muy por debajo de, por ejemplo, la llamada *Episteme*.

Este trayecto conceptual continua en la Edad Media como es tratado en el tercer capítulo: *The Discourse of Ars in the Latin Middle Ages*. Pero esta vez la *Techne* se menta con el latino *Ars*, y aquí ya existe una división entre *artes mecánicas* y *artes liberales*. Si bien subsiste una jerarquía, a partir del medioevo ya ambas poseen *virtud* y *razón*. El cristianismo a su vez da mayor valor al trabajo manual. Es especial el énfasis que pone Schatzberg en pensadores como Hugo de San Víctor y Tomas de Aquino que, si bien toman posiciones favorables a las artes mecánicas, no desarrollan una teoría profunda. El concepto *artes mecánicas* se mantendrá indemne hasta el siglo XIX y en cierta forma hasta el XX. Pero antes de tomar fuerza

el término del cual surge el moderno *tecnología*, hay ciertos procesos que son esenciales para tener en cuenta en esta historia del concepto.

Así, en los capítulos cuarto y quinto (*Natural Philosophy and the Mechanical Arts in the Early Modern Era* y *From Art to Applied Science: Creating a "Semantic Void"*), el autor desarrolla ciertas mutaciones que se relacionan con el desarrollo de la filosofía natural, la revolución científica hacia el siglo XVII y las transformaciones culturales y materiales en el siglo XVIII. En esta Edad Moderna surge lo que según la autora ampliamente citada por Schatzberg, Pamela Long, denomina una nueva alianza entre *episteme* y *praxis*. Pensadores como Francis Bacon son expresión de este acercamiento entre la filosofía natural primero y luego la ciencia moderna con las artes mecánicas. Aunque bien valga decir que poco cambiará la jerarquía del mundo teórico por sobre el práctico. Es en estos siglos que se asientan las bases de lo que luego se entenderá por *Ciencia Aplicada*, raíz de futuras confusiones en la variedad de las definiciones actuales de tecnología.

Hasta aquí el termino tecnología sigue manteniendo una realidad marginal, pero a medida que avanza el siglo XVIII y XIX las *artes* se restringen cada vez más a las *bellas artes*. De esta manera, los capítulos sexto, *Technology in the Nineteenth Century: A Marginal Concept*; séptimo *Discourse of Technik: Engineers and Humanists* y el noveno, *Thorstein Veblen's Appropriation of Technik*, relatan la forma en que la *tecnología* como concepto comienza a prevalecer. ES justamente la segunda revolución industrial en la segunda mitad del siglo XIX la que requiere un término que pueda reflejar la realidad material del contexto. El gran impulso se da justamente en el país europeo protagonista de este nuevo empuje industrial: son los ingenieros alemanes, en la búsqueda de elevar su status como profesión, quienes englobaron su cultura en la palabra *Technik*, aunque otros hombres de las ciencias sociales como son Karl Marx y Max Weber también son parte de la reflexión sobre el mundo material y su expresión industrial contemporánea. Es Throstein Veblen quién se apropia de *Technik* y lo traduce como *Technologie* y es con el que encuentra su primera definición como realidad de las artes industriales. Veblen es entonces en el libro de Schatzberg un protagonista fundacional.

En el siglo XX, desarrollado en el resto de los capítulos (9): *Veblen's Legacy: Culture versus Determinism*; (10) *Technology in the Social Sciences before World War II*; (11)

Science and Technology between the World Wars; (12) *Suppression and Revival: Technology in World War I and the Cold War*; y (13) *Conclusion: Technology as Keyword in the 1960s and Beyond*) Cristaliza tanto el legado de Veblen así como la definición dada a la tecnología como ciencia aplicada. Diversos académicos, como Heidegger o Lewis Mumford, son centrales en la reflexión sobre la tecnología. En este siglo, los debates sobre una mirada culturalista, entendiendo a la tecnología como una dimensión más de la cultura humana, o los debates instrumentalistas, viéndola como un medio a un fin, tomarán nueva fuerza. Tras la Segunda Guerra Mundial se fortalece el acercamiento entre la ciencia y la innovación tecnológica, al mismo tiempo que el impacto de tecnologías inéditas reflejan nuevas miradas críticas. En este contexto, en la órbita de las tradiciones culturalistas es esencial el surgimiento de ámbitos académicos especialmente dedicados a la tecnología, destacando a la revista *Technology and Culture*, especializada en historia de la tecnología. En este ámbito y en la reflexión histórica la definición misma de Schatzberg, entendiéndola como una serie de prácticas que los humanos ejecutan para la transformación del mundo material, prácticas que se relacionan con la creación y el uso de objetos materiales, es que encuentra su sentido más pleno.

En toda esta historia se reflejan las tensiones que Eric Schatzberg introduce desde el principio, desde qué se ha entendido por tecnología, analizando también cuáles han sido sus diversos horizontes semánticos; así como los debates morales respecto a esta actividad que ha estado siempre en búsqueda de un concepto y definición estables, hasta la visión que se tiene en su reflexión, culturalista o instrumentalista, defendiendo explícitamente la primera. Todos elementos que concluyen en la reflexión de que claramente es un concepto en disputa hasta el día de hoy y en lo que Schatzberg enfatiza es que discutir este concepto, puede ayudar a comprender e incluso trascender algunas de las discusiones más apasionantes y urgentes que hoy día existen alrededor de la misma realidad tecnológica y su impacto en la sociedad, en los individuos y en la misma relación de la humanidad con la naturaleza.

La posición de Schatzberg de instalar una tensión instrumentalista-culturalista para todo el desarrollo de la tecnología y su conceptualización en la historia enmarca al autor en una tradición teórica que ya está bastante institucionalizada. Así, el autor

se encuentra inscripto en la línea de lo que usualmente se considera como una historia social de la tecnología, cuya principal cristalización se ha dado en el ámbito de la Society for the History of the Technology y la revista Technology and Culture, fundada por Melvin Kranzberg y Lewis Mumford. Al mismo tiempo, es deudor de los estudios previos de Leo Marx. Debe reconocerse, por su parte, que abogar por una historia social y culturalista de la tecnología permite una vinculación más nutritiva entre las ciencias sociales, sin embargo, esto no puede ir en desmedro de entender que la tecnología sigue teniendo ancla en el mundo material y también en sus propias transformaciones internas. Por lo que no debería abandonarse por completo la concepción instrumentalista, visión que ha persistido en mayor medida para la actividad tecnológica.

Finalmente, no deja tener una carencia fundamental que es el hecho de que, como gran parte de la historiografía de la tecnología, no deja de enfocarse en una mirada occidental sobre los conceptos en cuestión.

Technology: Critical History of a Concept resulta, más allá de toda observación, un pivote fundamental a la hora de abordar una historia conceptual de un concepto polémico y complejo. Pero supone también un paso previo obligatorio para abordar toda historia de la tecnología que tenga en cuenta la evolución, no solo de lo que se ha entendido en el tiempo como tecnología, sino de toda la historia intelectual del mismo problema.